

Restauración de la antigua Escuela de Medicina

OCTAVIO RIVERO-SERRANO*

El edificio de la antigua Escuela Nacional de Medicina, en la Plaza de Santo Domingo, está en reconstrucción.

En marzo de 1980 el señor Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Guillermo Soberón, decidió crear el Patronato para la Restauración y dar, de esta forma, cumplimiento a la promesa que había hecho, de rescatar este viejo edificio para la medicina mexicana.

Desde tiempo atrás, ha existido el plan de convertir el edificio en museo histórico de la medicina mexicana. La Comisión creada por el Rector de la Universidad a principios de 1979, para estudiar los fines a que sería destinado el edificio restaurado, llegó a la conclusión de que se le debería dedicar a dos usos fundamentales:

- 1) Uno, mostrar la historia de nuestra medicina al través de un museo, una biblioteca histórica y el archivo general de documentos de nuestra medicina;
- 2) Otro, difundir conocimientos médicos actuales y a servir como una unidad más del Centro de Educación Médica Continua de la Facultad de Medicina.

Las obras de restauración del edificio se iniciaron desde los comienzos de 1979 y al formarse el Patronato en marzo de 1980, han cobrado vigor y se han intensificado, a tal grado que es factible que la obra esté totalmente terminada a finales de este año.

Y así, los viejos muros de uno de los más bellos palacios del virreinato, construido por Pedro de Arrieta en los inicios del siglo XVIII, recobrarán su desnudez original y sus aulas y claustros mostrarán la historia de siglos, en que numerosas instituciones ocuparon el mismo. La belleza artística del monumento colonial se pondrá de relieve al recuperarse muros y artesanados originales, viguerías, nivel original del piso y entresuelo y esbeltez de las columnas, que brindarán una idea de la magnificencia del palacio.

Diversos grupos laboran para completar la obra de restauración artística. Se trabaja ya en el diseño del museo histórico: colecciones precolombinas; objetos e instrumentos médicos de la medicina virreinal; la Ilustración; el movimiento de Reforma, el Porfiriato; la medicina en la Revolución mexicana y, finalmente, nuestra medicina actual estarán presentes en el museo. Otro grupo trabaja en restaurar y clasificar la biblioteca histórica

* Director de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México

que, con miles de volúmenes, contiene nuestra propia historia médica y un grupo más examina, cataloga y archiva valiosos documentos médicos.

Estas acciones, en conjunto, significarán el acopio de lo que hemos sido en medicina, puesto al alcance de las generaciones actuales, para que reciban el influjo de nuestras tradiciones y se acerquen a quienes fueron precursores de la medicina científica mexicana.

En otra sección del edificio, un centro universitario con vida estará presente en el devenir diario de alumnos de posgrado. La Facultad de Medicina ha creado un Centro de Educación Médica Continua; en el concepto de un centro, entendemos más que el del edificio dedicado a ello, el de un conjunto de acciones que significan propiciar, organizar y mantener la educación continua del médico. Por otra parte, la medicina es pionera desde hace muchas décadas en esfuerzos de preparación a lo largo de la vida profesional.

El Centro de Educación Médica Continua de la Facultad de Medicina mantiene acciones en diversos hospitales y clínicas; realiza cursos en sus instalaciones de Ciudad Universitaria y recientemente ha creado, en conjunto con la Secretaría de Salubridad y Asistencia, un modelo de educación continua para el médico general, situado en un

centro populoso del área metropolitana, en donde muchos médicos generales ya actualizan sus conocimientos. El Centro de Educación Médica Continua de la Facultad de Medicina plantea tener diversas unidades distribuidas en forma estratégica en toda el área metropolitana, en concurso con servicios asistenciales del sector salud o como esfuerzos aislados de la propia Facultad. Una de estas será la Unidad de Educación Continua del Palacio de la Escuela de Medicina. La Unidad estará dedicada primordialmente a los médicos generales, convencidos de que los especialistas la reciben en muchos otros sitios.

Recientemente, el Presidente del Patronato para la Restauración del edificio de la Escuela de Medicina, doctor Guillermo Soberón, ha lanzado un exhorto a todos los médicos del país, principalmente a los egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México, para contribuir con este esfuerzo que permitirá que las aulas de Santo Domingo, por cien años dedicadas a ser la sede de la Escuela Nacional de Medicina, continúen esta labor en pro de la superación de los médicos mexicanos.

Contribuyamos, para convertir nuestra antigua Escuela, en un Centro Universitario con vida.